

# PREFACIO I DE LA EUCARISTÍA

## El sacrificio y el sacramento de Cristo



V. El Se-ñor es-té con us-te-des. R. Y con tu es-pí-ri-tu.



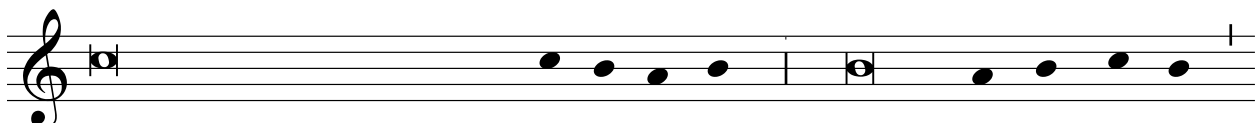
V. Le-van-te-mos el co-ra-zón. R. Lo te-ne-mos le-van-ta-do ha-cia el Se-ñor.



V. De-mos gra-cias al Se-ñor, nues-tro Dios. R. Es jus-to y ne-ce-sa-rio.



En ver-dad es justo y ne-ce-sa-rio, es nuestro deber y salvación,



darte gracias siempre y en to-do lu-gar, Señor, Pa-dre san-to,



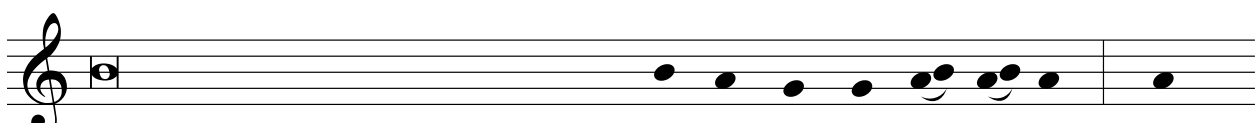
Dios todopoderoso y eterno, por Cris-to, Se-ñor nues-tro. El cual,



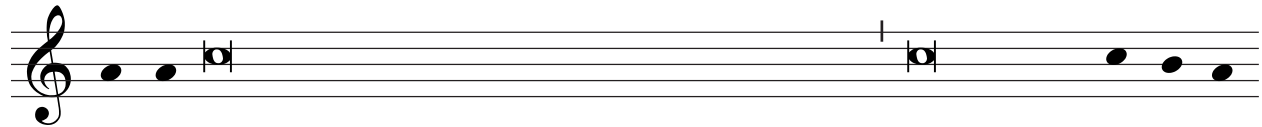
verdadero y eterno Sa-cer-do-te, al instituir el sacrificio de la e-ter-



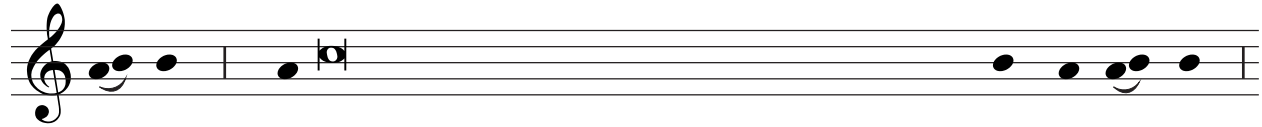
-na a-lian-za, se o-fre-ci-ó primero a ti como víctima sal-va-do-ra,



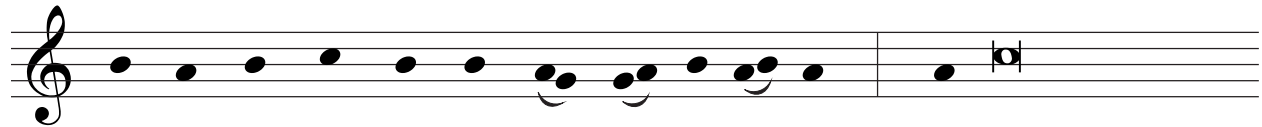
y nos mandó que lo ofreciéramos co-mo me-mo-rial su-yo. Cuan -



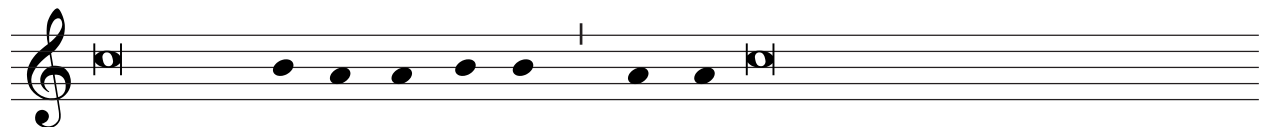
-do co-memos su carne, inmolada por nosotros, quedamos for-ta-le-



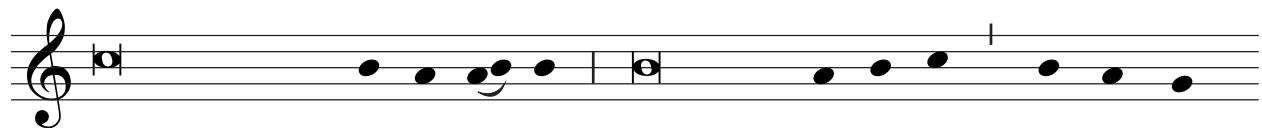
-ci-dos; y cuando bebemos su sangre, derramada por no-so-tros,



que-da-mos lim-pios de nues-tros pe-ca-dos. Por eso, con los



ángeles y los ar-cán-ge-les, con los tronos y dominaciones y con



todos los coros ce-les-tia-les, cantamos sin ce-sar el him-no



de tu glo-ria: